



Ministerio
de **Transporte**
y **Obras Públicas**

ESPECIAL

4 de febrero de 2017

Pululahua

El cráter que acoge diversidad natural
en la Mitad del Mundo

Hace 38 años la ciudad de Quito, conocida como la “Carita de Dios”, fue declarada por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad, reconocimiento que se otorgó por la belleza y riqueza que se halla en el corazón de la ciudad. El Centro Histórico, considerado como el más grande de América y conformado por un extenso casco colonial, en el que se puede admirar las imponentes iglesias, capillas, monasterios, conventos, plazas y museos, casonas antiguas que contrastan con algunas edificaciones contemporáneas.

La bella ciudad capital goza de una ubicación estratégica, rodeada de nevados, montañas y valles cargados de una inconmensurable riqueza natural, cuenta además con múltiples lugares turísticos a los que se accede recorriendo modernas e importantes arterias viales, durante unos pocos kilómetros. Precisamente, una de ellas es la Avenida Manuel Córdova Galarza, que forma parte de la Red Vial Estatal y conecta con el noroccidente de Quito, punto geográfico donde

se ubica la parroquia San Antonio de Pichincha. En esta zona se encuentra actualmente la sede de la Unión de Naciones Suramericanas, UNASUR, la Ciudad Mitad del Mundo, Catequilla y las ruinas arqueológicas de Rumicucho, sitios que guardan en sí mismos una alta relevancia histórica y son referentes patrimoniales de la cultura nacional.

Según información del Ministerio de Turismo, en el Ecuador están determinadas y registradas 49 áreas protegidas, de las cuales 16 se encuentran en la Cordillera de los Andes. Una de ellas es la Reserva Geobotánica Pululahua, ubicada a 17km de Quito, donde se encuentra el volcán activo del cual tomó su nombre. El aspecto llamativo y fantástico de este lugar, es que en su cráter habitan personas y es uno de los pocos lugares en el mundo donde es posible observar esta particularidad. En Japón, a 200 millas al sur de Tokio, se encuentra la Isla del Mundo Perdido, que es el cráter de un volcán en cuyo interior habitan algo más de 200 personas.

De enero a septiembre de 2016, el turismo contribuyó a la economía del país con 1075,5 millones de dólares, ubicándose así en el tercer lugar, entre las exportaciones no petroleras más importantes después del plátano y el camarón.



Historia y diversidad en el centro del volcán

Se cuentan y escuchan muchas historias sobre este lugar, relatos que evocan la memoria, la fantasía, la tranquilidad y el silencio. En Caspigasí, sitio donde se encuentra “El mirador del volcán”, se puede admirar el paisaje y es al mismo tiempo, el punto de partida para descender y emprender una caminata que conduce al interior del cráter, donde se puede disfrutar de un “valle mágico”, esculpido por la naturaleza durante millones de años.

Elena Sotaminga, negociante que trabaja por 23 años en el mirador del Pululahua y que es integrante de la Asociación de Artesanos Comerciantes del Pululahua, que junto a sus compañeras recibe permanentemente a turistas de todas partes del mundo, comentó “Acá es recomendable llegar en la mañana ya que está despejado y se puede observar lo que hay en el interior del volcán. En la tarde la neblina baja y ya no se puede admirar el paisaje que ofrece este maravilloso lugar”.

Elena conoce mucho este lugar. Por eso conversa con los turistas, les cuenta que la última erupción del volcán ocurrió hace más de 2300 años y les entrega detalles importantes de lo que pueden encontrar en su interior. Por ejemplo, a 2840 metros de altitud los visitantes pueden observar los tres domos naturales que se formaron después de la última erupción: el Maucaquito, el Pondoña y el Chivo, los cuales se constituyeron en el borde del cráter.



Hoy en día, en el interior del volcán habitan aproximadamente 50 personas, de las cuales el 90 % son de la tercera edad, quienes se dedican a la agricultura, gracias a la fertilidad que otorga el suelo volcánico, donde se produce mayoritariamente maíz y fréjol que son posteriormente comercializados en San Antonio de Pichincha, al igual que arvejas, habas, papas y otros productos para el consumo local.



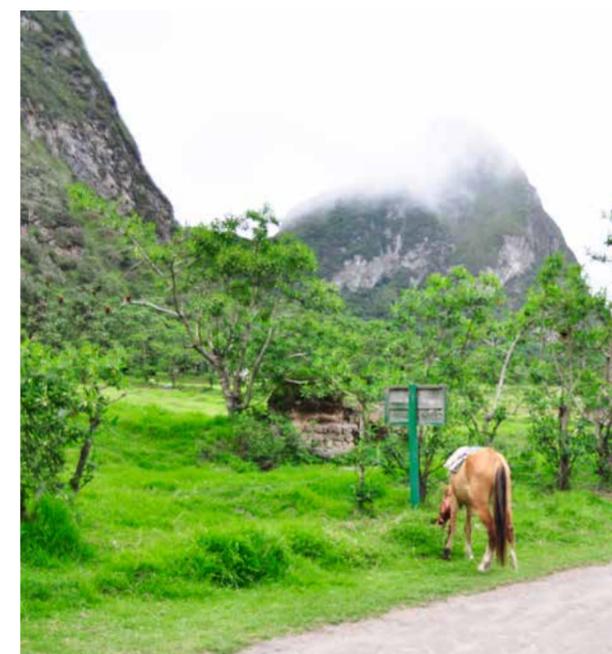
Reserva Geobotánica Pululahua

Constituye el primer parque nacional creado en el Ecuador, con el fin de proteger áreas consideradas únicas en el mundo. De esta manera, en el año de 1978 fue declarada como Reserva Geobotánica, debido a sus características y particularidad geológica.



Patricio Oña, guardaparque y actual coordinador del programa de investigación que se desarrolla en este lugar, comenta que “la reserva tiene 3357 hectáreas y comprende todas las paredes de la caldera, que se extiende también hacia el norte”, alberga a más de 2000 especies de flora andina, así como la fauna endémica, donde sobresalen gran diversidad de aves, mamíferos como el puma, el oso de anteojos, armadillos, tigrillos, conejos, zorros, entre otros.

La Reserva Geobotánica “es un lugar en el que queda todavía mucho por investigar”, acotó Oña, quien lleva más de cuatro años investigando este lugar y donde las orquídeas captaron su mayor atención. Por este motivo, también se encuentra a cargo del Orquideario, el mismo que está ubicado en el interior de la reserva y donde se puede identificar a 145 especies. Lastimosamente, Patricio informó que 13 de ellas se hallan en peligro de extinción.



Para llegar a la Reserva Geobotánica Pululahua se debe tomar el bus hacia la Mitad del Mundo en el Terminal de la Ofelia, al norte de Quito. Existen rutas que llegan hasta la entrada del mirador, así lo aseguraron Evelyn Amagua y Katherine Álvarez, estudiantes que arribaron hasta este lugar en transporte público, “Vinimos muy rápido, las vías están en buen estado, y valió la pena porque pudimos conocer este lugar que es muy bonito y tranquilo”, acotó Katherine.

Si decide ir en transporte privado, deberá tomar la Av. Manuel Córdova Galarza, donde el Gobierno Nacional, a través del Ministerio de Transporte y Obras Públicas, invirtió 8 millones de dólares para el mejoramiento integral, que incluye pintura, limpieza de alcantarillas y señalización de sus 13,5km, para seguridad y comodidad de los usuarios.

